

# LA GUERRA

## Y LA

### DEMOCRACIA ANGLO-AMERICANA

por Teodoro DREISER

La alianza de los Estados Unidos con Inglaterra para los fines de la guerra no significa una vinculación entre los pueblos de ambos países, sino entre dos grupos de plutócratas que forman parte de la Internacional de la Riqueza y que actúan movidos tan sólo por sus intereses egoístas. Dreiser describe en el trozo que hoy publicamos la actitud de profundo desprecio que los aristócratas ingleses guardan con respecto al pueblo norteamericano.

#### CAPITULO SEXTO

### ¿Inglaterra nos estima tanto como nosotros a ella?

Las familias reales de los Estados Unidos —las viejas cuatrocientas familias— no habrían existido nunca de no haber sido arrojados por la ventana los principios democráticos de Jefferson. Para poder ingresar en el sagrado círculo real de Inglaterra tuvieron que profesar el credo de la Internacional de la Riqueza, que antepone siempre sus propios intereses a un anticuado concepto de patriotismo. Tuvieron que aprender a ser SNOBS de acuerdo con el modelo inglés. Una vez que aprendieron las reglas de la etiqueta, las honras con invitaciones a tomar el té en el palacio de Buckingham, llegando hasta permitir a sus hijas ataviarse con extrañas vestiduras de velo y tul, y hacer una genuflexión de cortesía ante el trono imperial.

Se esperaba que los norteamericanos comunes y corrientes creyeran —y millones llegaron a creerlo— que ese mercado matrimonial de SNOBS era prueba de afecto de Inglaterra hacia nosotros. Pero por supuesto que no era sino un nuevo medio de llevar el dinero del pueblo norteamericano a los banqueros de Londres y de atrincherar firmemente a la quinta columna de Inglaterra en este país.

Las reglas del mercado matrimonial eran sumamente estrictas. Si la selección hecha, hombre o mujer, contaba con capital, todo estaba en orden; pero de no ser así, se cometía un crimen social de extraordinaria gravedad. Que todavía ese es el caso lo demuestra el escándalo suscitado en torno de los amores de Eduardo VIII con Wally Simpson de Baltimore, que motivó las apasionadas denuncias morales de los venerables arzobispos de Inglaterra. Nadie ignora que si Wally Simpson hubiera sido una Dupont, una Morgan o una Rockefeller, y que si Eduardo se hubiera enamorado de su dinero y no de ella (¡qué hombre tan vulgar!), toda Inglaterra se habría regocijado, y los arzobispos habrían entonado aleluyas —sin importarle el número de divorcios previos de Wally. Por supuesto que eso por sabido se calla, ¿o no?

Desde 1918 ha habido un considerable movimiento turístico de América a Inglaterra, y muchos visitantes han regresado con la impresión de que los ingleses nos aceptan ahora casi en su propio nivel. Esta es una impresión meramente superficial. A pesar de la creciente conciencia de Inglaterra del hecho de que los Estados Unidos existen, debido principalmente a las películas, continúan siendo, en el mejor de los casos, un objeto de curiosidad y una fuente de fáciles ganancias para la "gente bien". Por cada palabra melosa e hipócrita, hay un puntapié para recordarnos cuál es nuestro sitio. Aquellos que tan fácilmente hablan de "defender a la democracia" cuando su imperio se ve amenazado, nos desprecian por una razón muy sencilla: la de que en el fondo la masa de nuestro pueblo es, como ha sido siempre, democrática. Hasta muy recientemente han reconocido nuestra existencia, pero tan sólo como incautos que hay que conservar en refrigeración al otro lado del Atlántico, para ayudarlos cuando se encuentran en un apuro. Sólo durante los últimos veinte años, más o menos, sus periódicos se han ocupado de informar sobre los acontecimientos norteamericanos, y todavía ahora las noticias relativas a lo que ocurre en América reciben menos publicidad que las de cualquier país de los Balcanes. Apenas si nuestras elecciones presidenciales merecen unas cuantas líneas en la prensa popular inglesa, excepto cuando, como en este año, el resultado posiblemente afecte las perspectivas de que nos convirtamos una vez más en muñecos del imperialismo inglés. He oído de labios de algunos becados de Rhodes que concurren a Oxford que, cuando menos hasta hace diez años, eran tratados como extraños ejemplares zoológicos por sus aristocráticos condiscípulos.

Yo mismo tuve muchas experiencias ilustrativas con la aristocracia de Inglaterra en mis visitas a ese país. En cierta ocasión, encontrándome en la casa de una rica familia londinense, hice notar

la ingenuidad de un juguete con que los niños se divertían y la madre dijo: "Sí, muy inteligentemente hecho, ¿verdad? Los alemanes hacen juguetes maravillosos". Tomé el juguete en mis manos y señalé las palabras que aparecían grabadas: MADE IN CONNECTICUT. La dama se manifestó sumamente contrariada. "No puede ser —dijo—, debe ser un error. Yo he ordenado que todos nuestros juguetes sean alemanes". No estaba dispuesta a aceptar que algo tan ingenioso hubiera sido fabricado por norteamericanos.

En otra ocasión, caminaba con un inglés por una calle de Londres, y nos detuvimos a observar las mercancías en el aparador de una zapatería. Señalé un magnífico par de zapatos y dije: "Apuesto a que son de fabricación americana". Mi amigo se burló de mi opinión, pues era una zapatería de alta calidad en el West End, pero entramos y el empleado manifestó que tenía yo razón. La contrariedad parecía haberle echado a perder el día a mi compañero, pero el empleado lo calmó indicándole que tenía algunos clientes norteamericanos y que sólo para ellos tenía en la tienda zapatos hechos en los Estados Unidos.

La misma actitud se manifiesta regularmente en el mundo de los deportes. El famoso espíritu deportivo de los ingleses se comprueba cuando un inglés es derrotado por otro inglés, o hasta por un continental, en ciertas ocasiones; pero si un norteamericano triunfa, no pueden ocultar su irritación e insinúan que debe haber hecho trampa. Lo mismo ocurre en lo que se refiere al arte. Hace menos de diez años el crítico cinematográfico de uno de los principales periódicos de Londres fué despedido como consecuencia de la presión hecha por los productores cinematográficos ingleses, cuyas producciones él comparaba siempre (y con razón) desfavorablemente con las películas de Hollywood. En el teatro y en los estudios cinematográficos los ingleses siguen sistemáticamente una política de exclusión contra los norteamericanos, oponiendo toda clase de obstáculos al empleo de nuestros artistas. Los círculos teatrales norteamericanos señalan frecuentemente ese hecho y lo comparan con el "libre comercio cultural" que existe en Broadway y en Hollywood. Pero la única respuesta de Inglaterra es la de oponer aún mayores restricciones.

Siempre han comprobado que la mejor manera de tratar a los norteamericanos es con la punta del pie, y hasta ahora el sistema les ha dado resultado. Tienen un franco desprecio hacia nuestra arquitectura, que el resto del mundo reconoce como la más progresista y característica de nuestra época, y se mofan de la idea de construir edificios elevados en Inglaterra, pues el hacerlo significaría reconocer nuestro mérito inicial. Otros europeos, los asiáticos, los africanos y los suramericanos sienten y hablan de manera distinta.

Para volver nuevamente a las actividades personales a este respecto, referiré que en cierto período de Navidad me hallaba en Inglaterra y visitaba la mansión de cierto caballero de acañada, una de esas amplias y tranquilas residencias campesinas que tienen por cimientos los huesos de millones de hindús y de africanos. El caballero salía constantemente al recibidor para observar qué obsequios y tarjetas de felicitación habían llegado. Aproximadamente en su sexto viaje escuché una explosión ahogada, y el caballero regresó a la sala con el rostro encendido. Llevaba en su mano una tarjeta que acababa de ser entregada.

—Mira, querida —gritó a su esposa—. ¡María! ¡Este!... ¡Este mercader! ¡Se ha atrevido a enviarnos una felicitación de Navidad!

La tarjeta había sido enviada por uno de los prósperos comerciantes del pueblo de la localidad. Me dije a mí mismo que entonces ya sabía cuál era mi situación. Si a un próspero "mercader" no se le permitía desear feliz Navidad a un caballero, esa revelaba aproximadamente dónde quedaba situado un norteamericano: a cuatrocientas cuadras atrás, más o menos.

## COMO VAMOS ENTRANDO...

(Viene de la pág. 1)

piudades en los países latinoamericanos, que los pueblos latinoamericanos los compren, no sugiero la nacionalización, sugiero la compra; en el caso de las potencias del eje se trata de una cuestión de salvación nacional: evitar la conspiración contra las democracias americanas, quitarles a las gentes del eje, medios materiales para hacer la cruzada aquí; en el caso de Inglaterra no...

Última grande de semejante discriminación. No sólo el pueblo de México, sino el mismo gobierno debiera patrocinar y poner en práctica la nacionalización de todas las empresas y propiedades de todos los países imperialistas, pero no como una medida de guerra sino con el propósito de estructurar mejor nuestra economía.

Nacionalización de los bienes alemanes e italianos sí; pero también la nacionalización de los

bienes ingleses. La miserable situación del país se debe a la despiadada explotación que de él ha hecho el capital extranjero todo, no sólo el alemán, no sólo el italiano. Tratar de aplicar un procedimiento discriminatorio, tratar de nacionalizar los bienes alemanes y de adquirir los ingleses mediante compra equivale a negar los fundamentos mismos que determinaron la expropiación petrolera en 1938. Recomendar que los bienes ingleses se adquieran mediante compra no está muy lejos de recomendar que se devuelvan a sus "legítimos" dueños los pozos petroleros. Pero no es este el lugar para analizar la conveniencia o inconveniencia de comprar o de nacionalizar los bienes extranjeros. Queremos señalar aquí, simplemente, que la aplicación de semejante medida sería un acto de guerra, de guerra abierta. Nacionalización de los bienes alemanes, compra de los

## TRAYECTORIA DE...

(Viene de la pág. 4)

tralla a los huelguistas, refuerza el poder de los terratenientes y el capital extranjero. No obstante, en los años de 1933-34 el descontento del proletariado y los campesinos es incontenible; las masas se encuentran sumamente agitadas; la pequeña burguesía y la burguesía liberales sienten un rencor sordo contra el régimen de Getulio; se exige, en todos los tonos, una acción definitiva, drástica, contra el "integralismo", movimiento fascista de "camisas verdes" sostenido y alimentado por las altas esferas gubernamentales; las masas sólo espera una ocasión propicia para regresar se ensanchan cada día. Prestes, en el extranjero, bases para un movimiento popular de envergadura al Brasil y ponerse al frente del pueblo. Ya no se trata de una columna de mil quinientos hombres, sino de un movimiento de centenares de miles, que en 1935 se condensa en la Alianza Nacional Libertadora, abarcando las capas más diversas de la población.

Nace la Alianza Nacional Libertadora para consumir los viejos anhelos que en 1922 no pudieron llevar a cabo los rebeldes de Copacabana y los 18 del Fuerte; democracia auténtica, libertad de expresión, sufragio efectivo, tierra para los campesinos, jornada de ocho horas para los obreros, expulsión del imperialismo. La actitud provocadora de Vargas contra la Alianza, su continuo excitar la cólera del pueblo, conducen al Brasil, en 1935, a una guerra intestina. Espontáneamente, cansados hasta el agotamiento de la explotación y la opresión, campesina y obreros, secundados por oficiales jóvenes del ejército, levántanse en armas. Prestes siente llegar el momento, y aún cuando éste no sonara está convencido que su deber es correr la misma suerte que los obreros, los campesinos, los intelectuales, que combaten contra la dictadura, y se introducen al Brasil ilegalmente. Una delación infame lo hace caer en las garras de Vargas, cuyos jueces lo condenan en 1937—valiéndose de testigos falsos y de chicanas jurídicas— a 16 años 8 meses de prisión. No se le permite nombrar un defensor independiente, ni, tampoco, que él mismo haga su propia defensa. Su defensor debe ser uno de oficio, y el nombramiento cae en Heráclito Fontoura Sobral Pinto, que fuera procurador de Justicia en las épocas de Bernardes, y, por lo tanto, enemigo de Prestes y, de cuanto Prestes representa. En la prisión se mantiene al antiguo jefe revolucionario, al caudillo popular, al Caballero de la Esperanza, en condiciones terribles. Ni libros, ni papel, ni lápiz, ni visitas. La correspondencia con su madre es intermitente y, aún más, concientemente diferida por los carceleros. Prestes no puede menos que exclamar, con amargura apenas valada: "dos seres que se aman tanto, ¡y pensar que están condenados a vivir siempre lejos uno de otro!" El católico, reaccionario, varguista y bribón de Fontoura Pinto, se apaña cristianamente y decide facilitarle libros al prisionero: las obras de Santo Tomás de Aquino. Cuando Prestes acaba de leerlas, Sobral Pinto se encuentra con una opinión que lo desconcierta, a él, que pretendía una ingenua y grotesca labor de apostolado: "¡Este Tomás de Aquino, con seguridad, era más político que santo!"

Hoy Prestes lleva más de cinco años prisionero. Con su prisión está presa América; con su sacrificio se está sacrificando a todos nuestros propios pueblos.

La vida de Prestes representa, justamente, el trayecto de la Revolución en nuestros países: encabezando a la pequeña burguesía revolucionaria y a la revolución democrático-burguesa, Prestes es el primer caso de un caudillo que se convierte en representante y líder de la clase obrera y los campesinos. Raras veces se da en la vida de un hombre tránsito histórico semejante, que es el tránsito mismo de la revolución democrática de América hacia sus realizaciones superiores, socialistas. Stalin, explicando el estilo del leninismo, es decir, del más sorprendente realismo político de que hay ejemplo en la historia, dice que consiste en la conjunción del práctico leninismo norteamericano y el ímpetu revolucionario ruso. Prestes traslada a la América Latina esta certera definición, haciendo tan, una fecunda conjunción de la vitalidad y del estilo político que nuestros pueblos necesitamos americanas con el espíritu soviético, es decir, con la noción cabal y objetiva de la realidad, junto a la creencia inmarcesible en ese viento jubilosos que es el mundo del mañana, creador y libre.

## EN CASA DEL...

(Viene de la pág. 5)

Además, como la exportación se mantiene en una cifra superior a nuestra producción normal, no bajarán los precios para el consumidor y se mantendrá esa situación típica de todo país colonial: que los mejores productos son los que se exportan y los consumidores de casa se quedan con las "socas" y caras además. Así se explica que en México se trime garbanzo quemado o tortilla tostada en vez de café mientras en Alemania, y los Estados Unidos saborean los mejores cafés suaves de México. Los informes de la última noticia publicada por "Excelsior" dicen que el "delegado de los emboscados especuladores se hospedó en el Hotel Astoria de Guatemala, desde donde estuvo tratando con la Oficina Central del Café, a fin de adquirir desperdicios". Claro, esos desperdicios se quedarán en México y las mejores calidades del café mexicano, se exportarán a los Estados Unidos.

Así son los negocios y las grandes especulaciones financieras. De este modo se aprovechan todas las circunstancias, por más anormales que sean. Estas deberían preocuparnos ahora para normalizar la producción cafetera y mejorarla.

bienes ingleses. México es todavía un país neutral. Debe seguirlo siendo. Si nuestros preparativos militares nos han llevado muy lejos todavía no nos hallamos en guerra como afirma el licenciado Lombardo Toledano. La aplicación de una medida semejante equivaldría a abandonar esa neutralidad. Y no hay que olvidar que el pueblo entero de México sigue siendo un amigo sincero y ferviente de la paz.

## La HUELLA

(Viene de la página 3)

ESTABA INDECISA EN LA COMPRA DE GARBANZO MEXICANO. SE TRATA DE UNA COSECHA, EN LOS ESTADOS DE SINALOA Y SONORA DE 450,000 SACOS QUE DE NO ADQUIRIRLOS AQUELLA NACION SE CORRERÍA EL RIESGO DE TENERLOS QUE ALMACENAR POR TIEMPO INDEFINIDO CON GRAVE PERDIDA PARA LA AGRICULTURA DE AQUELLA REGION.—NOVEDADES.

Lo que representa el humillidísimo y nutritivo garbanzo! Y su trayecto sorprendente, véase si no: garbanzo en cantidad que casi llega al medio millón de sacos en el Noroeste; grandes agricultores garbanceros a quienes amenaza crisis de no venderlo a España, compradora única, al parecer; un ministro ligado a los Gaxiola de Sinaloa, que son, a su vez, grandes agricultores; un banquete con gachupines garbanceros, del Presidente de la República y su gaxiolístico ministro. ¡Ahora se explica uno por qué Franco tiene cara de garbanzo!

\*

México, D. F. Junio 5.—LA DIRECTIVA DE LA UNION PANAMERICANA SE REUNIO PARA ESCUCHAR EL INFORME SOBRE LA PROPOSTA CONFERENCIA DE POLICIA Y DE AUTORIDADES JUDICIALES, CON EL OBJETO DE LOGRAR LA MAS EFECTIVA DEFENSA DE LAS REPUBLICAS DEL CONTINENTE.—NOVEDADES.

La represión panamericana del movimiento obrero a pretexto de que encarna la "quinta columna" y daña la defensa continental. La Sección Especial (policía secreta) de Getulio Vargas, tendrá un brillante informe sobre como se tortura a Luis Carlos Prestes; y las autoridades mexicanas, a su vez, se enorgullecen del condimento fraguado con el caso de Ayotzinapa.

\*

Vichy, Francia, Junio 5. (AP).—FUENTES BIEN ENTERADAS EN VICHY, DIJERON QUE ADOLFO HITLER Y JOSE STALIN TUVIERON UNA ENTREVISTA SECRETA EN UN LUGAR NO ESPECIFICADO, Y EN LA CUAL PACTARON UN ARREGLO MEDIANTE EL CUAL LA UKRANIA RUSA—QUE ES INMENSO GRANERO—ABASTECERA A TODA EUROPA. LA NOTICIA NO PUDO SER CONFIRMADA... PERO ALGUNOS OBSERVADORES SE MOSTRAN INCLINADOS A ACEPTARLA COMO PROBABLEMENTE VERIDICA.—ULTIMAS NOTICIAS.

Como se puede leer y descubrir, o lo que subrayamos, la noticia no es noticia. Pero la redacción del vespertino de Excelsior engaña al público con un escandaloso encabezado a ocho columnas que afirma: "Arreglo secreto de Hitler y Stalin."

\*

Washington, Junio 6. (Exclusivo).—"PREOCCUPACION DE LOS OBREROS POR LA ACTITUD DE ROOSEVELT FRENTE A LAS HUELGAS". HACIENDOSE ECO DE LAS GRANDES EMPRESAS CAPITALISTAS DEL PAIS, EL PRESIDENTE ROOSEVELT DECLARO HOY, EN UNA CONFERENCIA DE PRENSA, QUE "EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS YA ESTA ESTUDIANDO LOS METODOS NECESARIOS PARA EJERCER UNA ACCION DIRECTA CONTRA AQUELLAS HUELGAS QUE CONTINUEN DESPUES DE LA INTERVENCION DEL COMITE DE MEDIACION CREADO POR EL GOBIERNO".—EL POPULAR.

A donde a Roosevelt le aprieta el zapato es precisamente en las huelgas obreras. Ahora que la horma de su zapato será difícilmente el Comité de Mediación, de continuar sus valientes luchas—por encima de la voluntad oficial—la huelga clase obrera norteamericana.

\*

Detroit, Junio 8. (Exclusivo).—TODOS LOS PROBLEMAS OBREROS DE LOS ESTADOS UNIDOS QUEDARIAN RESUELTOS SI EL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA ARRESTASE A UNOS DOCIENTOS AGITADORES NAZI-COMUNISTAS QUE VAN DE FABRICA EN FABRICA PROVOCANDO CONFLICTOS. DECLARO HOY CHARLES E. SORENSON, GERENTE GENERAL DE LA FABRICA DE AUTOS DE HENRY FORD EN RIVER ROUGE. LA FABRICA COMENZARA EN BREVE A PRODUCIR CUATRO GIGANTESCOS APARATOS DE BOMBARDEO PARA LA CONSOLIDATED AIRCRAFT, DE CALIFORNIA.—EXCELSIOR.

Por boca del gerente general de la Ford, habla la vieja y cinica burguesía norteamericana. La que ejecutó a los Mártires de Chicago, la que asesinó a Sacco y Vanzetti, la que condenó a Tom Money, la que tuvo preso a Ricardo Flores Magón, la que hoy ha encarcelado a Browder. ¡Todos los problemas resueltos, con sólo encarcelar a los líderes obreros! ¡Y qué problemas: la construcción de gigantescos bombarderos para segar vidas humanas!

\*

México, D. F. Junio 8.—UNA IMPORTANTE AVENIDA DE CIRCUNVALACION QUE COMENZARA EN LA CALZADA DEL COLECTOR NO. 11, QUE PARTIENDO DE LA VILLA MADERO PASARA POR LAS COLONIAS INDUSTRIAL, PRO-HOGAR, ATZCAPOTZALCO Y TACUBA HASTA ENTRONCAR CON LA CALZADA MARINO ESCOBEDO Y QUE SE PROLONGARA HACIA CHAPULTEPEC.—EXCELSIOR.

Calzadas y avenidas que derrumban casas y árboles por todas partes, sin plan preconcebido, ni orden ni concierto, sin que se terminen las que fueron iniciadas por administraciones anteriores.